



4º CD del coro Anaiki 25 urte

Nota intención artística

En el País Vasco desde la Edad Media, los acontecimientos que afectaron a los espíritus fueron expresados a través de las canciones y versos improvisados. Compuestos en aquellos tiempos por los trovadores y bardos improvisadores casi siempre anónimos... Transmitidos generación tras generación... Testimonios de eventos trágicos o felices, epopeyas de los marineros y emigrantes, o intrigas amorosas... Estas joyas de oralidad siguen siendo interpretadas hoy. Incluso en sus formas más contemporáneas, la canción vasca sigue contándonos y recordándonos nuestra historia.

Aparecidos a finales del siglo XIX, los coros son hoy numerosos en el País Vasco, hasta detener el record europeo de densidad de grupos!

Al principio sólo constituidos por hombres, acompañados por tiples más tarde, se abrieron a las mujeres a principios del siglo XX. Los coros interpretan canciones vascas arregladas para voces solas o con acompañamiento: la melodía popular transmitida generación tras generación, se vuelve la canción popular armonizada a cuatro voces.

El repertorio de Anaiki refleja algo de la larga historia del canto vasco abarcando una amplia variedad de estilos y épocas que van desde melodías anónimas, a veces muy antiguas, sacadas del olvido y arregladas, hasta los cantos sagrados, sin olvidarse de las canciones de la vida cotidiana ni de los compositores recientes.

Jean-Marie Guezala, director del coro, investiga, entre otros, en Eresbil (Archivo de los Compositores Vascos) partituras desconocidas, olvidadas, descuidadas o poco desarrolladas, para volver a darles vida como la muy sinfónica "Euzkel Mezea" de Ruperto Iruarizaga. También hace los arreglos de algunas canciones muy antiguas desterradas de concioneros como el de Resurrección María de Azkue. A petición suya, los compositores vascos como Sabin Salaberri o los rusos Pavel Soutchkov, Alexander Manotskov o Ludmila Kulikova han arreglado, con gran generosidad, gran respeto y gran talento, melodías que Anaiki interpreta con felicidad.

Iñigo Lurgain (Alboka), Felipe Ugarte (percusiones), Eneko Doronsorro (trikitixa) y Marc Sacrispeyre (órgano) acompañándonos con fuerza en este trabajo, nos aportaron todo su conocimiento y todo su arte a través de sus viejos instrumentos como la alboka, la sokasoinu, diversos instrumentos de percusión y la trikitixa. Este matrimonio entre instrumentos antiguos y voces de polifonía es una novedad, una singularidad que Anaiki se complace en presentar hoy en muchos conciertos en París, en nuestra Euskal Herri, en toda Francia y más allá.